

VOZ Y ESCRITURA. REVISTA DE ESTUDIOS LITERARIOS
N° 31, ENERO - DICIEMBRE, 2025
DEPÓSITO LEGAL 89-0023/ISSN: 1315-8392. DEPÓSITO LEGAL ELECT.: PPI 2012ME404

PRESENTACIÓN*

Victoria de Stefano publicó *El desolvido*, su primera novela, en 1970. Sin embargo, es probable que no haya sido hasta 1999, a pesar de haber escrito varias novelas, *La noche llama la noche*, *El lugar del escritor*, *Cabo de vida*, que su nombre comience a adquirir la importancia que realmente merece en la historia de la literatura venezolana. Y eso fue, en parte, debido a las declaraciones que Sául Sosnowski diera ante la prensa como integrante del jurado de la XI edición del Premio Internacional de Novela "Rómulo Gallegos". A juicio del crítico argentino, una de las obras que merecía resultar galardonada con ese premio era *Historia de la marcha a pie*, una novela escrita por una mujer y publicada en Venezuela, aunque desconocida para la mayoría de los venezolanos. Así, pues, en pocas semanas, la preciosa pero pequeña primera edición de esta novela (apenas 500 ejemplares) desapareció de las librerías venezolanas para deslumbrar con la exquisitez de su prosa al público lector.

En julio de 2000, los encargados de *Verbigracia*, el ahora extinto suplemento cultural de *El Universal*, al publicar un ensayo titulado "De lo imperfecto del arte", ofrecieron al público venezolano la oportunidad de saber un poco más sobre esa escritora cuya familia había hecho de Venezuela su residencia en la tierra. En los dieciocho párrafos de ese enjundioso texto quedaba claro que la autora, nacida en Rímimi, Italia, en 1940, era poseedora de un conocimiento impresionante sobre la tradición occidental, lo que en cierta medida venía a explicar el sentido de la belleza, la dimensión filosófica, la apuesta moral y, obviamente, la visión del mundo subyacente a *Historias de la marcha a pie*. Meses más tarde, con la publicación de "Un yo volcado al fluir de la vida" (*Verbigracia*, 18 de diciembre de 1999), quedaba claro que esa mujer que había hecho de la escritura un lugar de sí, un destino estético al cual se llega por el camino del arte, como diría Seamus Heaney, estaba plenamente consciente de que esa relación con el lenguaje, esa obligación que había contraído con la palabra como su verdad, suponía una penosa ruptura, una pérdida lamentable, una dolorosa renuncia al mundo:

*Presentación a *La refiguración del viaje*, de Victoria de Stefano, editada por el Instituto de Investigaciones Literarias "Gonzalo Picón Febres", 2005.

VOZ Y ESCRITURA. REVISTA DE ESTUDIOS LITERARIOS
N° 31, ENERO - DICIEMBRE, 2025
DEPÓSITO LEGAL 89-0023/ISSN: 1315-8392. DEPÓSITO LEGAL ELECT.: PPI 2012ME404

En lo que atañe a su vida real, [el escritor] es consciente, y no puede sino serlo, de lo que gana como sujeto de la interioridad, en la riqueza y desbordamiento, en equilibrio y contención de sus facultades, en refinamiento de sus órganos, tanto como en destrezas y virtuosismo en la ejecución, lo pierde como sujeto de la vida y de la mundanidad.

En esa confesión quedaba clara la distancia que Victoria de Stefano había sabido guardar con respecto al supremacismo moral que lamentablemente parece haber intoxicado a tantos intelectuales a lo largo de la historia, negándoles la posibilidad de ser receptivos con lo singular y ejercer la tolerancia “como contrapeso a las formas afirmativas y universalizadoras del poder”.

Estas fueron las primeras noticias que los jóvenes lectores venezolanos llegamos a tener de Victoria de Stefano, a pesar del auge que en los años ochenta y noventa llegaron a tener los estudios de género en la historiografía y la crítica literarias hispanoamericanas y al supuesto interés académico internacional por obtener un merecido reconocimiento para la literatura escrita por mujeres. Y siendo así, ¿cómo contener el deseo de buscar, de saber un poco más de esta prosista excepcional e, incluso, de ser posible, contribuir de alguna manera en la difusión de su obra? ¿cómo resistirse a buscar textos que, en cierta medida, nos ayudaran a vislumbrar cuáles son los monstruos tutelares de su oficio, aquellos que le conceden a su prosa un encanto, una tersura y una exquisitez semejantes a la de *Round Midnight*, tal y como esta fuera interpretada para la eternidad por Miles Davis?

Y he aquí los frutos de nuestra búsqueda: “El Quijote o el quebrantamiento de las formas”, “Escribir”, “Diario”, “El doble”, “Escritores”, textos publicados entre 1985 y 2004, en las revistas *Analítica*, *Zona Tórrida*, *Hispanoamérica* y *Conciencia activa*, respectivamente, mientras que “La refiguración del viaje” y “Su vida”, hasta ahora inéditos, forman parte de esta compilación gracias al voto de confianza que la autora ha depositado en nosotros. En cada uno de estos textos el lector correrá con la fortuna de hallarse con ideas rebosantes de sabiduría expuestas con la mayor de las delicadezas inimaginables. La prosa será el majestuoso atributo de una persona amante de la existencia, de una sensibilidad en amoroso desprendimiento de sí, en trance de entrega a la belleza y la verdad como valores absolutos, únicos e indivisibles; también será la voz de una artista en diálogo con la tradición filosófica occidental y absolutamente consciente de la insignificancia e inanidad de su condición, traspasada por la paradoja que supone alejarse de sus semejantes y de la realidad empírica para acceder a las entrañas de la existencia.

Mas, es por la infinitud de la carne, es gracias a la existencia del cuerpo, que el talento y la pasión hallan su lugar en nuestro mundo. Del mismo modo, las reflexiones que Victoria de Stefano ofrece en sus ensayos sobre el oficio del arte hallarán su complemento terrenal

VOZ Y ESCRITURA. REVISTA DE ESTUDIOS LITERARIOS
N° 31, ENERO - DICIEMBRE, 2025
DEPÓSITO LEGAL 89-0023/ISSN: 1315-8392. DEPÓSITO LEGAL ELECT.: PPI 2012ME404

en las páginas de esta original autobiografía en tercera persona que es "Su vida". Y al hablar de sí, al hablar de su experiencia como inmigrante, como lectora o como criatura en busca de un destino, nos hará pensar en algunos versos de "Elogio a W. H. Auden" de Derek Walcott: "Oh, oficio que extrañamente escoges/una voz para que hables por todas [...]", porque en esa reconstrucción de avatares experimentados desde su nacimiento en una ciudad portuaria del Mar Adriático resultará inevitable ver retratada la experiencia de quienes a mediados del siglo XX no tuvieron más alternativa que abandonar un continente devastado por la guerra para emprender una nueva vida al otro lado del Atlántico, en tierra americana. Finalmente, con su "Diario", publicado originalmente en el número 18 de la revista *Zona Tórrida*, tendremos la oportunidad de saber un poco más de su experiencia cotidiana, de la manera como los afectos, los recuerdos, las lecturas y los pensamientos fueron acoplándose a lo largo de unos cuantos días del año 1989.

El primer libro de la colección *Cuadernos de crítica y ensayo*, *La fe de los traidores* de Miguel Ángel Campos, fue publicado hace un año. Gracias a la incorruptible posición de su autor, ahora sabemos cuán hostiles, arbitrarios e implacables han resultado ciertos componentes de la cultura venezolana con los valores de la civilidad. *La refiguración del viaje*, en cambio, exhibe el grado de integridad emotiva, espiritual e intelectual que una persona puede llegar a alcanzar, a pesar de las vicisitudes de la historia. Entre las dimensiones abordadas en estas dos obras ensayísticas hay, sin duda alguna, un camino en el mundo; probablemente el camino hacia el conocimiento, esto es, hacia la comprensión de nosotros mismos y de la realidad que nos rodea a través de la escritura.

Arnaldo Valero